

# Don Quijote y los molinos de viento:

Un día Don Quijote y Sancho Panza andaban por el campo y Don Quijote vio a unos “gigantes” moviendo los brazos, pero en realidad no eran gigantes, sino molinos de viento moviendo las aspas.



Don Quijote, decidió ir a luchar contra ellos, a declararles batalla, y aunque Sancho Panza le avisó que no luchara contra los molinos, Don Quijote no le hizo caso, cogió su caballo y se dirigió hacia ellos. Una vez allí, se le enganchó la lanza con las aspas del molino y se le rompió y él y su caballo cayeron rodando por el suelo. Sancho Panza fue a socorrerle con su asno.



Don Quijote pensó que ya no podía luchar contra los gigantes, y se fue muy deprimido porque se había quedado sin lanza, sin embargo, más tarde se acordó de un señor llamado Diego Pérez de Vargas, al que luchando se le había roto la espada igual que a él, aquel señor cogió una rama de árbol y la convirtió en su nueva lanza. Así que, Don Quijote se decidió también a coger una rama en cuanto encontrase el árbol apropiado.